



CEPAL
Comisión Económica para América Latina y el Caribe

**RECOMENDACIONES SOBRE EL MEJORAMIENTO DE LOS
DATOS PARA LA MEDICIÓN DE LA POBREZA Y LA
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO**



Diciembre, 1999

Este documento fue preparado por la División de Estadística y Proyecciones Económicas y la División de Desarrollo Social, en el marco del Proyecto BT-HOL-7103

No ha sido sometido a revisión editorial.

INDICE

	<u>Página</u>
Introducción	1
I. Aspectos estadísticos y operativos de los programas de encuestas de hogares en América Latina y el Caribe.....	3
1.1 Generalidades	3
1.2 Diseño estadístico y tamaño de muestra.....	4
1.3 Cobertura geográfica y periodicidad	5
1.4 Trabajo de campo	6
1.5 Utilización de la información.....	7
1.6 Encuestas politemáticas v/s propósitos múltiples	7
II. Mejoramientos de las fuentes de datos	9
2.1 Aspectos conceptuales, metodológicos y operativos para la medición del ingreso y el gasto de los hogares.....	9
2.1.1 Método de entrevista y diseño del cuestionario	10
2.1.2 La estructura general del cuestionario.....	11
2.2 La medición del ingreso de los hogares	11
2.3 La medición del gasto de los hogares	14
2.4 El endeudamiento de los hogares	19
III. Difusión y usos de la información	21
IV. Conclusiones y recomendaciones.....	22

INTRODUCCION

La medición del bienestar y la desigualdad económica son temas que han estado siempre presentes en el debate económico. El interés por conocer los avances en el nivel de vida de la población y la manera en que se distribuye el excedente económico entre los hogares y los individuos, son aspectos que tienen una relación muy significativa con la definición de políticas públicas, y de manera específica en aspectos de coyuntura ligados a la evolución del ciclo económico y sus efectos en el bienestar.

En este contexto, el sector de los hogares desempeña un papel fundamental en el desarrollo económico de los países. En ellos se realiza una buena parte de la actividad económica, y a la vez se genera un importante volumen del empleo. La evolución macroeconómica y los resultados de las políticas, se reflejan en el nivel de vida y bienestar de los miembros del hogar, y el interés por conocer sus efectos es una demanda cotidiana en distintas esferas de la gestión pública, organismos no gubernamentales, agencias internacionales y el sector privado.

La capacidad de una sociedad para evaluar el bienestar y medir la desigualdad económica, dependen en gran medida del avance que se tenga en materia de generación de información estadística y de manera particular en lo que se refiere a los datos sobre ingreso familiares generados a partir de los programas de encuestas en hogares.

En este sentido, y como complemento a (o ante la ausencia de) un buen sistema de estadísticas continuas o periódicas basadas en registros administrativos, una de las herramientas estadísticas apropiadas para hacer el seguimiento oportuno y a costo razonable a la evolución de los indicadores demográficos, sociales y económicos, es la encuesta de hogares en base a muestras probabilísticas.

En América Latina y el Caribe, algunos países tienen desde hace varias décadas programas periódicos de encuestas, o han llevado a cabo varias una o varias investigaciones de acuerdo demandas específicas. Esto ha conformado una infraestructura a distintas escalas según la experiencia y necesidad de cada país, que se puede aprovechar a efectos de monitorear la evolución de distintos indicadores económicos, demográficos y sociales.

Las encuestas en hogares tienen un papel preponderante en las prioridades informativas de los países, y a lo largo de las dos últimas décadas se han notado avances significativos en la consolidación de los Sistemas Integrados de Encuestas en Hogares (SIEH). Los avances han sido heterogéneos entre países, y aún al interior de los mismos existen áreas de

oportunidad que permiten identificar los temas en donde es necesario continuar los esfuerzos, con el fin de mejorar los aspectos estadísticos vinculados con el diseño de las muestra, así como los fundamentos teóricos y conceptuales que dan soporte metodológico a las investigaciones. Además, también se enfrentan desafíos para mejorar las prácticas vinculadas a los aspectos operativos y logísticos que se aplican para la recopilación de información, así como en lo que se refiere a las técnicas de tratamiento de datos y a los métodos que se aplican para el análisis de datos.

Los esfuerzos por mejorar han sido constantes a partir de que los países han identificado las encuestas como uno de los mecanismos apropiados para generar información de calidad a bajo costo y con celeridad. En la actualidad, son cada vez más los países de la región que destinan recursos propios para fortalecer sus programas de encuestas, al tiempo de que los organismos internacionales han mantenido su presencia y apoyo, favoreciendo y participando en actividades de capacitación y otorgando asistencia técnica a los técnicos nacionales encargados de los proyectos.

Es en este contexto que la División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL, a partir del soporte financiero otorgado por el Gobierno de Holanda, ha preparado este documento que tiene como objetivo generar recomendaciones de carácter conceptual y logístico, sobre las buenas prácticas que se deben de aplicar para la realización de encuestas en hogares y de manera especial en aquellas que tienen como objetivo central la medición de bienestar a partir del análisis de la formación del ingreso y el destino del gasto de las familias.

Se entregan estas recomendaciones con un carácter eminentemente práctico, a partir de evaluar la situación actual de la región en relación al tema, en el entendido de que una vez superados los problemas planteados seguramente surgirán otros que deberán ser ponderados y superados, por lo que la evaluación de los métodos de medición debe considerarse como una práctica habitual que no se agota con este intento que debe considerarse parcial y no tiene un carácter exhaustivo.

La generación de información estadística que apoye el diseño, gestión y evaluación de la política social y económica ocupa un papel preponderante en las agendas de los países de América Latina y el Caribe.

I. ASPECTOS ESTADÍSTICOS Y OPERATIVOS DE LOS PROGRAMAS DE ENCUESTAS DE HOGARES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

1.1 Generalidades

Para estar en capacidad de evaluar el estado del arte y generar recomendaciones de carácter práctico que permitan mejorar la calidad de la información recabada por las encuestas de hogares, necesariamente se deben considerar algunos antecedentes que permiten valorar los esfuerzos que han efectuado los países para mejorar la capacidad de las Oficinas Nacionales de Estadística, así como los apoyos técnicos y financieros otorgados por la cooperación internacional.

Una constante que se observa en la mayoría de los programas nacionales de encuestas, es el hecho de que en alguna de las distintas etapas de los proyectos los países han recibido apoyo técnico o financiero de la cooperación internacional, y por tanto existe una relativa homogeneidad entre los proyectos nacionales. Adicionalmente, la premisa fundamental que ha orientado el diseño estadístico, conceptual y metodológico, se relaciona con la necesidad de que las encuestas existentes cubran una extensa variedad de temas y por tanto se deben de considerar de propósitos múltiples, lo cual ha permitido generar datos que se han utilizado para hacer seguimiento a fenómenos económicos y sociales como el desempleo, la pobreza y la concentración del ingreso, entre otros. Sin embargo, en la mayoría de los programas existentes, el tema central se relaciona con el seguimiento al mercado de trabajo y de manera específica a la desocupación.

Son muy pocos los países de la región que en la actualidad no cuentan con alguna experiencia en el tema de las encuestas, y por tanto en todos los casos existen datos que permiten evaluar, aunque sea parcialmente, aspectos sociales y económicos ligados al nivel de vida y a la desigualdad. Sin embargo, se debe señalar que existe una falta de continuidad en las series históricas, y la desactualización y la falta de oportunidad en la entrega de información son temas a los cuales se les debe asignar la más alta prioridad en las estrategias de modernización de las Oficinas Nacionales de Estadística

Una gran parte de los países, cuentan con información longitudinal ya que los diseños de las muestra están basados en algún esquema de rotación, por lo que una proporción de los hogares son revisados dos o más veces, captando los cambios en el tamaño y composición de la familia (entradas y salidas de miembros), así como en la condición de pertenencia del hogar y sus miembros a alguna subpoblación de interés (pobres no pobres, empleado, desempleado).

1.2 Diseño estadístico y tamaño de muestra

No se tienen plenamente justificados los tamaños de muestra que se emplean en la mayoría de las encuestas periódicas de la región. En algunos casos, el tamaño se remonta al origen de la encuesta, varios lustros atrás, asumiendo las razones y recomendaciones diversas, ya que probablemente no contaba con información nacional que justificara el número de observaciones a seleccionar. Sin embargo, en la actualidad existe una experiencia acumulada que se debe aprovechar, para evaluar si el número de hogares que se visitan está acorde con las necesidades actuales, y en su caso hacer los ajustes necesarios para mejorar la precisión o tal vez para generar ahorros de recursos.

No es práctica habitual, que la ONE presenten resultados con sus correspondientes errores de muestreo, intervalos de confianza, coeficientes de variación, coeficientes de correlación intraclase y efectos de diseño. Esta situación genera al menos dos problemas que pueden tener consecuencias en la evaluación y diseño de políticas. Por una parte, los usuarios de datos no conocen la precisión estadística de las estimaciones, y por tanto no pueden identificar las restricciones en el uso de la información publicada y están más propensos a cometer errores en el manejo de los datos. Además, al no informar sobre las bondades y limitaciones estadísticas de los datos, se limita a las personas que desean aprovechar las experiencias para diseñar nuevos proyectos.

Esta mala práctica, también afecta a las oficinas de estadística de la región. El hecho de no evaluar la eficiencia del diseño muestral aplicado, se traduce en que se repitan los errores y se mantengan tamaños de muestra innecesariamente grandes que representan un mayor gasto en los presupuestos nacionales.

Alentar el análisis estadístico de los resultados para las principales variables de la encuesta, permitiría ratificar o rectificar (lo más seguro) los tamaños de muestra en. No debiera sorprender que el análisis de los errores de muestreo evidencie que algunas encuestas están sobredimensionadas, y que con una reducción substancial de muestra no se genera una pérdida significativa en la confianza y precisión de las estimaciones de los parámetros prioritarios, con el consecuente ahorro de recursos, ya que el principal componente de las encuestas son los costos asociados al trabajo de campo.

Persiste la necesidad de formar y actualizar permanentemente al personal técnico encargado de administrar los proyectos nacionales en el área de muestreo. La falta formación en la mayoría del personal, limita su capacidad para renovar o actualizar los diseños en uso, mejorándolos desde una visión

integral de mediano y largo plazo, con muestras maestras que atiendan las demandas de varias encuestas de distintos productores (ONE y otros),

Las continuas necesidades de información que se generan en los países, obligan a la constante manipulación del marco de muestreo y a las alteraciones del diseño original de la encuesta, con el fin de obtener información que la mayoría de las encuestas no están en capacidad de generar. Estas situaciones, inciden en la calidad de los datos generados y pueden repercutir en el diseño de políticas y evaluación de programas.

Otra situación que es muy común en la mayoría de los países, es la desactualización del marco de muestreo y su utilización para diseñar diversos tipos de encuestas, sin que se asuman las precauciones sobre la necesidad de ajustarlos y dedicar recursos para actualizarlo y satisfacer con calidad las distintas demandas. Cuando se llevan a cabo diversas encuestas con el mismo marco, se corre el riesgo de que se visite dos o más veces la misma vivienda, lo cual puede traducirse en inconformidad de parte del informante, con el consiguiente aumento en la tasa de rechazo.

Se sugiere el diseño y construcción de marcos completos o exhaustivos como una condición necesaria para mejorar la cobertura de las encuestas. Asimismo, la actualización permanente y la sistematización del marco que se utiliza para la selección de la muestra es un requisito indispensable para incrementar la calidad de la información que se genera por medio de las encuestas de hogares.

Es necesario incorporar la nueva tecnología para vincular la información con el medio físico. En ese sentido, se sugiere la incorporación y uso de los Sistemas de Información Geográfica (SIG's) como apoyo a los trabajos de preparación del marco de muestreo, así como para el diseño y ejecución de las encuestas de hogares.

1.3 Cobertura geográfica y periodicidad

Las encuestas deben concebirse como una alternativa para la generación de información, que permite solventar la carencia de información de otras fuentes regulares (registros administrativos y censos); sin embargo, no se les debe confundir con sustitutos de éstas. En particular, no se les debe exigir la misma capacidad en cuanto a la desagregación de sus estimaciones; no son el instrumento apropiado para generar resultados para un gran número de localidades.

La necesidad de información regional y local, obliga a replantear la concepción de los Sistemas Estadísticos Nacionales, a fin de reforzar la

capacidad interinstitucional para generar información sectorial a partir de registros administrativos, y diseñar bases de datos integradas que permitan el análisis multidimensional de un fenómeno de interés a distintos niveles geográficos.

Un aspecto central en el diseño de un programa de encuestas de hogares se asocia a los períodos que se deben definir para la generación de información. En el ámbito de las encuestas de fuerza de trabajo, la pregunta que surge es la siguiente: ¿Es necesario, conocer mensualmente los indicadores del mercado de trabajo y en particular las tasas de desocupación y ocupación?, o es suficiente disponer de información trimestral.

Las limitaciones económicas y la siempre necesidad de generar ahorros, debe necesariamente dar respuesta a esta pregunta. Es cierto que la información continua permite alimentar modelos de comportamiento y predicción y por cierto puede reducir el margen de los pronósticos. Sin embargo, que pasa con la capacidad de reacción de las autoridades y los empleadores en el ámbito de la definición e instrumentación de políticas, que se consideran los usuarios prioritarios de la información. ¿Se tiene capacidad para activar en el corto plazo el mercado de trabajo? "instrumentando" ajustes o nuevas políticas de empleo cada mes?

En el mismo sentido, se debe impulsar el uso de la información, ya que en la región existe un déficit de análisis y se puede afirmar que existen más datos que investigaciones que hagan uso de los mismos.

1.4 Trabajo de campo

Se debe reforzar la supervisión de campo, tanto para la elaboración de listados de viviendas, la incorporación de las zonas de nueva construcción, viviendas omitidas, como en el levantamiento mismo de las encuestas. En la mayoría de los países se abandonó esta actividad, o se realiza en forma discreta y poco efectiva, dejando a cargo de los encuestadores diversas actividades ajenas a la entrevista, lo cual puede incidir en la calidad de la información recopilada.

El uso de personal de planta para realizar las tareas de supervisión y recolección de datos tiene múltiples ventajas; sin embargo, ante la ausencia de un programa de supervisión permanente se generan vicios y malas prácticas.

1.5 Utilización de la información

La primera evaluación crítica de la información debe ser efectuada por el personal encargado de realizar la encuesta. Esta etapa incluye la evaluación de la calidad de los datos, así como una primera lectura sobre el comportamiento del fenómeno de estudio y las causas que determina su comportamiento.

Es habitual que ante nuevas demandas informativas se decida realizar una nueva encuesta, sin evaluar la posibilidad de que los datos existentes permitan aproximarse al fenómeno que se desea investigar. El reto que se presenta es intentar una primera respuesta aprovechando los datos de encuestas existentes, y no concentrar los esfuerzos en tratar de justificar el por qué los datos disponibles no se consideran adecuados.

La permanente falta de recursos, aunado al recelo de dar acceso a los usuarios a los archivos primarios de datos en aras de proteger el "secreto estadístico", han propiciado la proliferación de estudios que se realizan fuera del ámbito de acción de las ONE's. En ocasiones, estos se desarrollan por instituciones con escasa o nula participación sustantiva de profesionistas locales en la elaboración de los análisis y la preparación de informes.

Uno de los grandes retos estadísticos que se deben afrontar es el desarrollo de procedimientos teóricos y metodologías de carácter práctico que permitan interrelacionar los resultados obtenidos por medio de las diversas encuestas que conforman un sistema integrado. Ello es así, dado que no aún no es clara la manera de complementar las diferentes encuestas, para la caracterización de fenómenos multivariados, como es el caso del estudio de la pobreza y la distribución del ingreso.

1.6 Encuestas politemáticas v/s de propósitos múltiples

La falta de recursos suficientes y las crecientes necesidades informativas, generan que ante la posibilidad de una encuesta, se decida efectuar una investigación exhaustiva de múltiples relacionados con un mismo tema de estudio. A pesar de que todas las encuestas se consideran multitemáticas, es necesario tener precauciones sobre la incorporación ilimitada de temas ya que ningún encuesta está en capacidad de dar respuesta con la misma precisión estadística a todas las variables de interés. La pregunta que surge es, en dónde se genera un punto de equilibrio entre la tendencia a agregar temas y el garantizar datos confiables al usuario.

En lo que se refiere al trabajo de campo, la recomendación es que el tiempo de entrevista sea más entre 20-40 minutos, ya que la calidad de la respuesta es inversamente proporcional al tiempo de duración de la entrevista.

Las visitas múltiples y el cambio de informante ayudan a mejorar la calidad de las respuestas pero aún ésta estrategia tiene un límite. Hace falta investigación seria para contestar las dudas sobre la calidad de información que se obtiene cuando la encuesta es politemática, con varios informantes, y tiempos de entrevista superiores a los 40 minutos.

II. MEJORAMIENTO DE LAS FUENTES DE DATOS

2.1 Aspectos conceptuales, metodológicos y operativos para la medición del ingreso y el gasto de los hogares

Las Encuestas de Ingresos y Gastos (EIGH) se levantan periódicamente en prácticamente todos los países para satisfacer múltiples objetivos. Entre los principales están el apoyar o complementar las cuentas del sector de hogares dentro del Sistema de Cuentas Nacionales; proporcionar datos sobre la distribución del ingreso, consumo y acumulación; apoyar la elaboración de Matrices de Contabilidad Social; generar información sobre la estructura de la demanda, así como para determinar el potencial de ahorro y apoyar la definición de políticas económicas; medir condiciones de vida; estudiar la pobreza; y actualizar los ponderadores de la canasta del Índice de Precios al Consumidor.

En la etapa preparatoria del diseño de la encuesta se deben asumir posiciones técnicas en relación a:

- i) ¿Cuáles son los períodos de referencia adecuados para cada tipo de gasto o ingreso (semana, mes, semestre, año)?
- ii) ¿Definidos los períodos de referencia, deben captarse los conceptos por recordación de lo sucedido en el periodo anterior más reciente, o a futuro conforme ocurran los eventos?
- iii) ¿Independiente de la periodicidad que se adopte para la recolección de datos, cuáles son los períodos definidos para la presentación de resultados, y cuáles los factores apropiados para homogeneizar los datos?
- iv) ¿Se desea captar el concepto de consumo adquirido, pagado o efectuado?
- v) ¿Se desea información sobre el ahorro, préstamos y endeudamiento, activos y pasivos del hogar?
- vi) ¿Quiénes son los informantes idóneos/aceptables para cada tópico?
- vii) ¿Cuáles bienes/servicios/ingresos se deben considerar en las partidas no monetarias: pago en especie/ autoconsumo/ transferencias entre hogares, y cómo se deben imputar precios a estos?

- viii) ¿Cuáles son las diferentes unidades de medida que se pueden presentar en campo, y cómo prever su estandarización?
- ix) ¿Cómo se deben tratar las compras/ingresos/transferencias del exterior, en particular en localidades de zonas fronterizas?
- x) ¿Qué tópicos deben ser captados mediante entrevista directa, cuáles se prestan al "autollenado" del informante con posterior revisión y aclaraciones en su caso?

2.1.1 Método de entrevista y diseño del cuestionario

El diseño del cuestionario debe ser una responsabilidad compartida entre especialistas del tema, responsables del trabajo de campo, expertos en procesamiento de datos y diseñadores de cuestionarios.

Para la preparación de un cuestionario apropiado se deben operacionalizar todos los conceptos, identificando los elementos relevantes y preparar una lista que describa las variables a captar en la encuesta.

En la etapa de diseño, se debe elaborar un plan preliminar de tabulados básicos de manera que el enfoque del cuestionario esté acorde con los resultados finales que se espera produzca la encuesta.

La naturaleza de los ingresos y gastos de los hogares se debe asociar a un análisis de flujos relacionados con un periodo específico de tiempo, a diferencia de las características individuales o del hogar que se refieren a un punto en el tiempo.

Teóricamente, el método de observación directa es la mejor opción para la recolección de información. Por razones obvias, en general esto no es factible, por lo que frecuentemente se recurre al método de entrevista personal manteniendo contacto con los hogares en muestra a lo largo de un periodo corto (por ejemplo, 7-10 días), recurriendo tanto a la observación directa, a la entrevista individual, así como a la elaboración de algún "diario" o "bitácora" en donde se registren los patrones de gasto de los hogares.

La calidad de la información depende en parte de la forma en que se recojan los datos. Aunque se formulen conceptos lógicos y definiciones consistentes, la manera en que se traducen a preguntas específicas, determina la cercanía de los datos recogidos a los conceptos de interés.

2.1.2 La estructura general del cuestionario

No existe un diseño estándar de los cuestionarios. Las variantes existentes evidencian la necesidad de ajustarse a las condiciones de cada país. Una vez acordados los enfoques de la investigación, los tópicos se deben ordenar de acuerdo a la unidad de análisis (vivienda, hogar, miembro del hogar), y al período de referencia para su captación.

Las preguntas sobre los hogares, la pertenencia y la composición familiar deben ser previas a la indagación sobre el tema sustantivo. Los rubros que se aplican a todos los miembros, se deben hacer primero, mientras que las de naturaleza general deben preceder a aquéllas sobre asuntos específicos. Es común dejar al final el módulo de ingresos, que se juzga como el más sensitivo para el informante, respetando el orden de registro.

Los rubros de gasto generalmente se agrupan de acuerdo a la frecuencia de compra en: (cotidianos) semanales, como el gasto en alimentos y transporte; frecuentes (mensuales), como el pago de rentas; comunes (trimestrales), como la compra de ropa y calzado; ocasionales (semestrales), como la compra de bienes semiduraderos; y esporádicos (anuales), para la compra de bienes duraderos.

Los gastos cotidianos requieren de instrumentos adicionales de apoyo para su registro, donde las condiciones de alfabetismo lo permiten, como pueden ser "cuadernillos" o "bitácoras" para el registro diario de lo que cada miembro del hogar adquiere durante una semana.

2.2 La medición del ingreso de los hogares

Ingresos Provenientes del empleo. La información sobre los ingresos provenientes del empleo se registran con relación al mes anterior. Debe cubrir a cada miembro del hogar que haya hecho cualquier tipo de trabajo por un sueldo o salario, así como para todos y cada uno de los trabajos que haya hecho realizado.

Ingresos de actividades independientes. La recolección de información sobre el ingreso de actividades independientes es una de las partes más difíciles de una encuesta de ingresos y gastos. Algunas de las empresas del hogar incluyen la agricultura y el procesamiento de mercancías agrícolas, que por lo general son de temporada. El ciclo de producción del cultivo y la siembra se extiende durante varios meses, y en la mayoría de los casos, los hogares no llevan registros por lo que existe una tendencia a subestimar la producción y sobreestimar los costos.

Algunos de los costos no se pueden diferenciar de los gastos del hogar. Todos estos factores se combinan para hacer difícil la medición del ingreso que se deriva de las actividades independientes.

Las **actividades independientes** incluyen las que lleva a cabo el hogar con o sin la ayuda de trabajo contratado, ya sea que se realicen en el predio del hogar o fuera de él, que sean estacionarias o móviles. Se podrían clasificar de manera amplia como agrícolas y no agrícolas.

La mayoría de las **actividades agrícolas** son de naturaleza temporal, por lo que para lograr una medición adecuada se requiere identificar los insumos, productos generados y su disponibilidad durante toda la temporada. El tipo de actividades agrícolas que se llevan a cabo puede diferir en el tiempo, y el ingreso que se genera presenta variaciones importantes entre ciclos agrícolas.

Sería muy útil visitar el hogar agrícola dos o tres veces durante el curso del año, o al final de cada ciclo y recolectar información con respecto a cada temporada. Si esto no es posible, la información se obtiene en forma retrospectiva.

Las **actividades no agrícolas** que son llevadas a cabo por los hogares, son generalmente operaciones de pequeña escala con baja inversión de capital y rápidos rendimientos. En ausencia de contabilidad formal, los ingresos que se generan se pueden estimar sobre la base del mes anterior.

En muchos casos, las actividades de los hogares están destinadas para el autoconsumo, e inclusive si ellas están orientadas al mercado, es posible que una parte de la producción la consume el hogar. En algunos casos, partes de la producción se podrían transferir al propietario del terreno, otras otorgarlas como regalo o en calidad de préstamo, y otras se intercambiarían por otros bienes y servicios por medio del trueque.

Para una medición precisa del ingreso que se genera tanto en efectivo como en especie, es importante que se obtengan detalles sobre la disponibilidad del producto en términos cuantitativos. Si hubo una parte que se vendió, se debe obtener información sobre el valor de venta. Entonces, el precio de la unidad que se basa en el valor de venta, se puede utilizar para la estimación del valor total de la producción y de las partes que se destinaron al trueque o que se transfirieron en especie.

En principio, la información sobre los insumos también se debe recolectar separadamente con respecto a cada actividad. Sin embargo, en la práctica resultaría muy difícil hacerlo de esta manera, ya que algunas de las partidas pueden ser comunes a más de una actividad y no se pueden aislar.

Renta de la propiedad y otros ingresos. De acuerdo con la OIT las fuentes de ingresos distinta del empleo incluyen:

- a) Rentas de bienes raíces (valor neto de la renta de la vivienda ocupada por sus propietarios, alquileres netos recibidos de otros edificios, rentas netas recibidas por la tierra).
- b) Regalías.
- c) Intereses recibidos.
- d) Dividendos.
- e) Pensiones y anualidades.
- f) Asignaciones familiares.
- g) Otros beneficios de la seguridad social.
- h) Remesas y ayudas recibidas de otros.
- i) Otro ingreso (de herencias o fondos de fideicomisos, pensiones de divorcio, becas, etc).

Uno de los criterios básicos que la OIT adopta para la consideración de las entradas como un ingreso, es la regularidad. De la misma forma, la OIT clasifica como ingreso las rentas, interés y dividendos, pensiones, seguridad social y beneficios relacionados, así como remesas y ayuda que se recibe regularmente de otros.

El concepto de renta neta implica la deducción de la renta bruta recibida, ya sea de la tierra o de un edificio, de los costos de mantenimiento, los costos de los servicios como electricidad, gas y agua, si es que los paga el propietario, costos de cobranza, impuesto a la propiedad, y si los hay, los intereses pagados por hipotecas. El valor neto de la renta de las viviendas ocupadas por sus propietarios es un poquito más complicado y aparece también en el lado del gasto. El ingreso registrado contra esta partida debe ser idéntico a la entrada correspondiente en el lado del gasto.

Otras entradas. Todas las otras entradas que no son de la naturaleza de ingresos, se deben registrar como otras entradas. Estas incluyen entradas ad hoc, como sumas alzadas de seguros, herencias, loterías y otros juegos de azar, producto de las ventas de bienes durables del hogar y propiedades, préstamos obtenidos, reembolsos de préstamos recibidos, retiros de ahorros, etc. En vista de su ocurrencia poco frecuente, sería aconsejable que adicionalmente a la información relacionada con el mes normal de referencia, se recolectara también información con respecto al año anterior.

Los datos necesarios son simples y se pueden recolectar a través de un cuadro con las partidas previamente identificadas, conteniendo dos columnas, una para el mes anterior y otra para el año anterior.

2.3 La medición del gasto de los hogares

Las prácticas nacionales en materia de encuestas que registran la adquisición de bienes y servicios de consumo privado por parte de los hogares, difieren en función de los objetivos de cada investigación y de los usos previstos de los datos. De allí que es necesario asumir un marco de referencia coherente y completo, susceptible de utilizarse como guía para el diseño de las investigaciones, la conceptualización de las distintas partidas del gasto y la definición de la estructura y contenido de los cuestionarios.

El Sistema de Cuentas Nacionales es el marco de referencia más adecuado para orientar el diseño conceptual y metodológico de las encuestas en esta materia, para la elaboración de los respectivos manuales y cuestionarios, así como también para verificar la consistencia macro de la información generada.

Debido a que la información derivada de este tipo de encuestas es muy amplio y diverso, este marco no debiera considerarse restrictivo, ya que en ocasiones los objetivos y alcances de la investigación del gasto puede desbordar el ámbito de las cuentas nacionales. Del mismo modo, algunos de los conceptos que se manejan en el SCN rebasan lo que es posible medir en las encuestas de hogares, debido a restricciones para operacionalizar los conceptos, o a los inconvenientes que surgen para que las personas entrevistadas proporcionen la información solicitada.

La amplitud que se necesita para el registro del gasto depende del propósito de la encuesta. Si la investigación está destinada a proporcionar información para el cálculo de los ponderadores para el índice de precios al consumidor (IPC), para determinar la estructura de la demanda o para el estudio de la pobreza, los datos se necesitan al nivel del artículo. Además, es necesarios incluir especificaciones de cada bien en relación a su origen y lugar de compra, de manera que los resultados sean útiles para la selección de los establecimientos en donde se efectuará el seguimiento de los precios de la canasta básica del IPC.

La diferencia entre gastos de consumo corriente de los hogares y aquellos que se califican como gastos no de consumo, responde al hecho de que uno de los principales usos de los datos generados por la encuestas de presupuestos familiares se asocia con el cálculo del Índice de Precios al Consumidor (IPC), en cuyo marco únicamente se consideran los gastos asociados al consumo de las familias.

Con el fin de cumplir este objetivo, la medición del gasto debe normarse a partir del concepto de consumo adquirido, sin perjuicio de que también se registren en las encuestas otros conceptos (como por ejemplo el de consumo

pagado), con el objeto de proporcionar mayores elementos de apoyo al análisis y consistencia de la información.

Es necesario tener presente, que las encuestas de presupuestos familiares deben propender al registro de los gastos de consumo final, entendiéndose por éstos todas las compras que realizan los hogares en bienes y servicios. Además, debido a que es cada vez más frecuente que los miembros de los hogares reciban transferencias de bienes y servicios de parte del gobierno, de instituciones privadas sin fines de lucro, de empresas y de otras familias, estas partidas también deben registrarse, de modo que los datos generados por las encuestas permitan aproximarse al consumo total del hogar.

En tal sentido, los conceptos considerados como gastos de consumo corriente de los hogares debieran comprender:

- Todas las erogaciones en dinero efectuadas a cambio de bienes y servicios destinados al consumo familiar.
- La producción de los hogares destinada o que se utiliza para el consumo propio (autoconsumo y autosuministro).
- El valor monetario de los bienes y servicios recibidos por los miembros del hogar como pago por su trabajo.
- El valor locativo de la vivienda habitada por su propietario o de la vivienda ocupada en forma gratuita y que no exige ningún desembolso al hogar.

Compras a Crédito. Es importante distinguir entre las compras en efectivo y aquellas que los hogares realizan a crédito, a fin de entregar elementos adicionales para elaborar el balance del hogar. En este caso, se deberá registrar el pago inicial así como el monto que queda pendiente de pago. Además, también es importante registrar cuánto del presupuesto del hogar se destinó para el pago de compras a crédito.

Compras no monetarias. Las compras no monetarias son esencialmente arreglos hechos mediante trueque o intercambio de trabajo por alimentos, que en escala limitada todavía se realizan en las áreas rurales de los países de la región. El principal problema en estas transacciones es su valoración monetaria, ya que en la mayoría de los casos las personas desconocen el valor unitario de los bienes y servicios que reciben.

En el marco de la investigaciones sobre presupuestos familiares, este concepto tiene gran relevancia, ya que existen unidades de consumo que se mantienen fundamentalmente de este tipo de ingresos y gastos.

Familias con actividad económica. Es necesario que las investigaciones sobre el presupuesto familiar consideren de manera particular el registro de la información de gastos de las familias que desempeñan actividades económicas al interior del hogar, y específicamente aquellas vinculadas al sector agropecuario que utilizan bienes de su producción para el consumo de los miembros del hogar. Según el SCN, todos los bienes producidos para uso final de los hogares se incluyen en la frontera de producción, con excepción de los servicios domésticos y personales producidos para el consumo de ellos mismos.

Generar información de calidad en el caso de los hogares que satisfacen algunas de sus necesidades alimentarias por la vía del autoconsumo, demanda elaborar una cuenta de producción, con el objeto de hacer posible el registro del valor de los insumos utilizados.

Es necesario continuar los esfuerzos que permitan mejorar la captación de este tipo de corrientes, no sólo por la importancia que pueden llegar a tener en la formación del presupuesto y en los patrones de demanda de los sectores de bajos ingresos, sino también en el caso de aquellos hogares de mayores recursos que reciben aportaciones de las empresas donde trabajan (pago de colegiaturas de los hijos, de cuotas de clubes sociales o deportivos y asociaciones profesionales, asignación de automóviles o de vales para la compra en tiendas autorizadas, etc.).

Además de las transferencias en especie provenientes del gobierno, de las instituciones sin fines de lucro y de las empresas y organizaciones privadas, es importante que las encuestas logren registrar también las que se realizan entre los hogares, dada la extensión que adquiere esta práctica en la mayoría de los países de la región. Igual consideración rige para los productos producidos por el hogar (autoconsumo) y para el autosuministro de mercaderías del negocio propio.

A su vez, reviste interés consignar la procedencia de los bienes y servicios recibidos por el hogar, así como las cantidades y unidades de los mismos. En el caso de los productos alimentarios, el dato sobre cantidades recibidas es fundamental para estimar el consumo aparente de los hogares.

La información anterior debe complementarse con una estimación del valor comercial de los bienes recibidos, generalmente efectuada por el mismo hogar. Esto no se contrapone con la necesidad de que los procedimientos de validación de la información en campo o en oficina dispongan de elementos exógenos para contrastar los datos proporcionados por el hogar, mediante listados de precios recabados en diferentes negocios de la localidad que comercialicen bienes similares.

En muchas ocasiones los hogares desconocen el valor de mercado de los productos o servicios autoproducidos o recibidos de terceros, y pueden no estar

en condiciones de entregar información fidedigna sobre sus valores unitarios. No obstante, en todos los casos el análisis de la distribución de frecuencia de los precios reportados por el resto de los hogares, así como aquellos recabados en terreno, aportan elementos de apoyo para imputar valores o bien corregirlos cuando se detectan discrepancias significativas entre los datos informados por el hogar y los precios moda observados en la distribución de frecuencias.

Para los bienes alimentarios producidos y consumidos por el hogar, se sugiere registrar el valor de estos a los precios al menudeo que rigen en la localidad de residencia del hogar. Sin embargo, en las zonas rurales dispersas, donde algunos de los productos consumidos provienen del intercambio, la recomendación es usar más bien los precios al productor. Al respecto, cabe tener presente que en el marco del SCN-93 se postula que, tanto los ingresos en especie como los gastos de consumo final de los hogares, debieran evaluarse a precios de productor.

Consumo de la producción del hogar y bienes recibidos en especie.

El gasto de consumo incluye no solamente gasto en efectivo, sino también el que proviene de los bienes producidos por el hogar, la utilización de las existencias de los negocios propios, los bienes y servicios recibidos como ingreso y aquellos que fueron recibidos como regalos.

En el caso de los ***alimentos que se adquieren para el consumo dentro del hogar***, se recomienda aplicar el enfoque de consumo adquirido o el efectivo. Cuando el período de registro es una semana, se puede asumir que ambos conceptos generan un mismo valor y por tanto no existen diferencias en los montos de gasto captados por ambos conceptos. Aún en períodos mensuales, la experiencia señala que existe una estrecha relación entre las modalidades de consumo señaladas, de manera que si se adopta el mes como periodo de referencia no es necesario diferenciar entre adquisición y consumo. Sin embargo, en el caso de los gastos efectuados en bienes que se adquieren con frecuencia trimestral o semestral, si pueden presentarse variaciones, por lo que es necesario que se adopte, con base a los objetivos de la investigación, los criterios que se utilizarán para el registro.

Alimentos consumidos fuera del hogar. Los alimentos consumidos fuera del hogar pueden pertenecer a diferentes categorías: i) alimentos consumidos en hoteles, restaurantes, cafés, etc. ii) alimentos consumidos en paquetes turísticos, iii) alimentos consumidos en viajes como parte de los servicios de transporte, iv) alimentos consumidos en los lugares de trabajo, v) alimentos comprados en tiendas, puestos de alimentos, etc. que se consumen en el lugar mismo, vi) alimentos consumidos en otros hogares; y vii) alimentos preparados en el hogar que se consumen en el lugar de trabajo.

Otros gastos de consumo. La información para bienes durables y semidurables se debe recolectar por medio del enfoque de la adquisición. En

casos específicos, como los cobros de agua y electricidad, colegiaturas, etc., los cuales son hechos a intervalos mayores de un mes, las estimaciones se podrían derivar de la información de los últimos pagos, mientras que en el caso de los bienes durables se recomienda recolectar información del año anterior, en tanto que para los bienes semidurables el registro se hace utilizando al trimestre anterior como período de referencia.

Existen además los denominados **gastos no imputables al consumo** se clasifican de la siguiente manera:

1. Impuestos directos
 - 1.1 Impuestos sobre la renta
 - 1.2 Otros impuestos directos
2. Impuestos, derechos, comisiones y otros pagos obligatorios no relacionados al consumo de bienes y servicios.
3. Contribuciones a la seguridad social y cajas de pensiones y primas de seguros asimiladas.
 - 3.1 Contribuciones de pensiones
 - 3.2 Contribuciones de fondos de previsión
 - 3.3 Contribuciones de seguridad social
 - 3.4 Primas de seguros de vida
 - 3.5 Primas de seguros médicos
 - 3.6 Primas de seguros de la propiedad
 - 3.7 Otras primas de seguros
4. Remesas, regalos y transferencias similares
5. Cuotas, contribuciones y donaciones a sindicatos, asociaciones políticas y organizaciones similares
6. Intereses de la deuda del consumidor

Se recomienda que la información sobre gastos no imputables al consumo, se recolecte para el mes de referencia, así como para el año anterior.

Otros Gastos Monetarios. Lo otros desembolsos que se necesitan considerar para integrar el balance financiero del hogar incluyen:

- a. Aumentos a los depósitos de bancos y ahorros
- b. Cantidades gastadas en reembolsos de préstamos obtenidos
- c. Cantidades prestadas
- d. Cantidades invertidas en la bolsa, acciones, bonos, etc.

- e. Cantidades invertidas en bienes raíces
- f. Cantidades invertidas en empresas o cooperativas de hogar
- g. Otros desembolsos, incluyendo donaciones

2.4 El endeudamiento de los hogares

Es frecuente que en los grupos de bajos ingresos, las ENIGH produzcan estimaciones de gasto más altas que las correspondientes estimaciones de ingreso. La investigación sobre las entradas distintas de ingreso y los desembolsos distintos de gastos, a veces podría indicar como se han cubierto los déficits. La explicación que se da frecuentemente, es que los déficits se han cubierto con compras a crédito o préstamos. La veracidad de tales explicaciones, normalmente no se puede verificar. Sin embargo, una investigación sobre la situación de endeudamiento podría proveer la pista y servir también para otros propósitos.

Para indagar sobre las deudas de los hogares, es necesario recolectar información sobre cada uno de los préstamos pendientes a la fecha de la encuesta, incluyendo las compras a crédito. Como nuestro interés principal es la deuda del consumidor, ésta se referirá sólo a los préstamos obtenidos para propósitos de consumo. Sin embargo, en vista del hecho de que los hogares no siempre hacen una distinción muy clara entre el endeudamiento efectuado para propósitos de negocios y lo destinado al consumo, se deberá prever un formato para el registro de las distintas modalidades que se encuentran en los hogares. La información se podría recolectar con relación a cada préstamo sobre los siguientes rubros

- a) Mes y año de préstamo.
- b) Cantidad que se pidió en préstamo.
- c) Propósito del préstamo: gastos de capital en agricultura, gastos de capital en actividades no agrícolas, gastos corrientes en agricultura, gastos corrientes en actividades no agrícolas, inversiones financieras, gastos del hogar, reembolsos de la deuda, otros.
- d) Tipo de préstamo: A corto plazo con garantía, a corto plazo sin garantía, a mediano plazo, a largo plazo.
- e) Tipo y tasa de interés: sin interés, simple, compuesto.
- f) Tipo de garantía: garantía personal, fiador o garantía por una tercera persona, primer pago sobre propiedades inmuebles, hipoteca sobre bienes inmuebles, oro, plata, joyería u ornamentos, valores de compañías, valores de gobierno, pólizas de seguros, mercancías agrícolas, otro tipo de valores, sin valores.
- g) Tipo de hipoteca: simple, de usufructo, de venta condicional, de otro tipo.
- h) Fuente del préstamo: gobierno, sociedad cooperativa o banco de cooperativa, banco comercial, compañía de seguros, caja de seguridad

- social, arrendador, prestamistas, comerciantes, parientes, amigos, otros.
- i) Cantidad reembolsada durante el año anterior.
 - j) Cantidad pendiente.

Sin embargo, si todas las características que se señalaron anteriormente no se necesitan o se considera que son difíciles de recolectar, se podrían omitir los puntos d, e, f, y g y restringir la averiguación a los puntos a, b, c, h, i y j.

III. DIFUSIÓN Y USOS DE LA INFORMACIÓN

El verdadero valor de las encuestas de hogares se mide en función de los usos analíticos que se hacen de la información y las acciones de política que se diseñan a partir de ella para mejorar el estudio de la desigualdad social y las condiciones de pobreza de los países. En ese sentido, se sugiere que los países establezcan mecanismos claros y eficientes de difusión y explotación de los datos y de intercambio técnico con los usuarios, a fin de generar procesos que contribuyan al mejoramiento de la calidad y al uso exhaustivo de la información generada por las encuestas.

A pesar de que los actuales esquemas de difusión de información utilizados por la mayoría de las oficinas nacionales de estadística se han adaptado al desarrollo tecnológico, y ofrecen variadas alternativas para el acceso y divulgación de los resultados, aún se vislumbra la necesidad de mejorar la presentación y contenido de los informes técnicos que acompañan la documentación de las encuestas. Ello debido a que se estima que actualmente no se proporciona información suficiente, que permita por ejemplo prevenir a los usuarios acerca de las limitaciones de los datos, las restricciones para su desagregación geográfica, su falta de capacidad para realizar inferencias sobre determinados dominios de estudio, los errores de muestreo asociados a los estimadores, la validez estadística de los resultados, la distribución de la no respuesta o los métodos de imputación utilizados.

Queda claro que puede derivarse problemas por el uso inadecuado de la información, o el no considerar en el análisis las características del diseño de la muestra en una encuesta compleja. Dado que las prácticas corrientes en el análisis de la información proveniente de encuestas suele no considerar estos aspectos, es probable que algunas de las recomendaciones de política que se formulen carezcan de la confiabilidad estadística necesaria.

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Quedan pendientes de explorar algunos temas y líneas de acción que debieran atenderse en el futuro por parte de los técnicos nacionales encargados de la administración de los programas de encuestas en hogares, y de manera específica en aquellas que se abocan al estudio de las variables que inciden en los niveles de pobreza y en la distribución del ingreso.

Incorporar en la administración de los proyectos de encuestas las herramientas de calidad total, a fin de diseñar metodologías de control de procesos que permitan evaluar la eficiencia de las diversas etapas consideradas en el desarrollo de las encuestas por muestreo probabilístico.

Ante las nuevas demandas de información para la gestión de proyectos sociales, se debe prever ampliar la cobertura geográfica de las encuestas a contextos geográficos específicos. Además, es necesario analizar y evaluar las capacidades explicativas de los métodos estadísticos de estimación sintética, como una alternativa para obtener resultados a nivel municipal y local.

Reforzar los mecanismos de recolección de información sectorial al interior de los países, a fin de revalorar los actuales esquemas de registros administrativos e integrarlos en sistemas amplios de información territorialmente desagregados.

Para el estudio de la movilidad social y para medir el efecto de las políticas económica y sociales en la distribución del ingreso y la pobreza, es necesario avanzar en la reflexión acerca de las capacidades de las encuestas de panel y los estudios longitudinales, como una de las alternativas viables para generar información que permita medir cambios.

En evidente la necesidad de adoptar un marco conceptual amplio y coherente para ordenar el diseño de los instrumentos de captación de información, la elaboración de los manuales de entrevista y la estrategia del trabajo de campo, con el objeto de captar de mejor manera las diferentes partidas de ingreso que perciben los miembros del hogar.

En el diseño conceptual de las encuestas de ingresos y gastos o aquellas orientadas al estudio de las condiciones de vida, la identificación de todas las percepciones monetarias y en especie, las transacciones financieras y de capital y las transferencias, permite lograr una mejor aproximación a la capacidad financiera de las unidades de consumo.

El Sistema de Cuentas Nacionales (SCN) es el marco adecuado para el diseño conceptual de las encuestas de hogares, en lo que se refiere a la

captación del ingreso y el gasto de las familias. Sin embargo, la información proporcionada por las encuestas y aquella que surge de la contabilidad nacional debe considerarse con carácter complementario, sin pretender en ningún caso que las investigaciones por muestreo sustituyan a las estimaciones macroeconómicas. Cada una de las fuentes tiene objetivos distintos, y las mediciones que se efectúan a partir del SCN, al igual que las encuestas, están sujetas a errores de registro, estimación y procedimientos de cálculo.

Los ingresos provenientes del empleo representan una parte muy importante de los recursos que reciben los hogares para destinarlos al consumo y el ahorro. En este sentido, los cuestionarios deben contener las preguntas necesarias para identificar a los trabajadores que realizan su actividad económica en forma independiente (cobertura), seguidas de otro conjunto de preguntas que permita calcular el valor de sus gastos de operación y de sus ingresos netos.

En el caso de los hogares que realizan actividades económicas en su interior, se deben efectuar investigaciones más específicas sobre las unidades de producción familiar, buscando registrar el capital de trabajo, equipamiento, insumos, gastos e ingresos netos de los hogares, así como evaluar las capacidades de estas pequeñas empresas para emplear mano de obra remunerada y no remunerada.

En el mismo contexto, se señala que la situación del sector agropecuario presenta dificultades muy particulares que están fundamentalmente asociadas a las modalidades del empleo en ese sector de la economía. Así, no resulta adecuado investigar el ingreso y el gasto del sector agropecuario con el mismo marco conceptual y metodológico que se utiliza para captar el ingreso en las zonas urbanas. A su vez, las formas particulares de generación del ingreso y del destino del gasto en ese sector llevan a que el tipo y número de preguntas apropiadas, el diseño del cuestionario y la habilidad de los encuestadores para lograr una buena participación de los informantes, se presenten como algunos de los problemas operativos más importantes a los cuales se debe hacer frente en esta clase de investigaciones.

Existe un conjunto de fuentes de ingreso que comúnmente se agrupan bajo el rubro de "otros ingresos", y que representan un insumo fundamental para el estudio de las condiciones de vida. El registro de estas partidas (ingresos de la propiedad, transferencias de la seguridad social y de otras agencias del Estado, beneficios de la tenencia de bienes durables, etc.) resulta imprescindible para los estudios de pobreza y desigualdad, así como para evaluar la capacidad del Estado para atender a los grupos marginados y hacer frente a las situaciones de pobreza extrema.

Por otra parte, el rubro del “otros gastos” incorporarse en las encuestas y desagregarse a fin de que aporte elementos explicativos sobre el balance financiero de los hogares.

Como un mecanismo viable para fomentar el continuo perfeccionamiento de los métodos de recopilación de información económica y social, se sugiere establecer una plataforma de intercambio permanente de experiencias y reforzar los mecanismos de cooperación horizontal entre los países, con el fin de maximizar la eficiencia en el uso de los recursos regionales disponibles en el área de las encuestas de hogares.

